

# El sueño de Porto Alegre

## Rito y realidad del III Foro Social Mundial

Por tercer año consecutivo, la capital del estado brasileño de Rio Grande do Sul acogió a miles de personas que llegaron para participar del ya afamado Foro Social Mundial. Del 23 al 28 de enero, Porto Alegre fue nuevamente fiesta, marchas, conferencias, ritos, exposiciones. *ideele* estuvo allí y presenta ahora este reportaje, *in situ* y desde dentro, sobre el magno evento, que este año congregó a cien mil personas.

Ramiro Escobar La Cruz

**E**n medio de la multitud, de las riadas de hombres, mujeres y niños que abarrotaban los alrededores del coliseo Gigantinho, volvió a aparecer Rafael, con su barba apostólica y su colita en el pelo. Nuevamente me contó su historia, sus andanzas por Brasil, Bolivia y el Paraguay.

Yo lo había visto antes en el Anfiteatro de la Puesta del Sol, uno de los cinco puntos neurálgicos del III Foro Social Mundial, y me había impactado el nombre de su proyecto: Oniría. Era, en efecto, un sueño que él y su esposa vivían con los niños más pobres del continente.

### Algunas locuras

Su locura, comprendí ese sábado 25 de enero, era compartida. Era la misma de Syhama, la hermosa morena de la isla caribeña de Guadalupe, que se paseaba con una túnica verde y un turbante blanco, y que le contaba a quien quisiera escucharla los problemas de su tierra.

La misma de esos dos muchachos sanmarquinos, directores de *Comunina*, dedicados a promover la escultura entre los niños de pueblos jóvenes limeños. La misma de ese señor de barba blanca, de origen nordestino, que llamaba a cambiar el nombre de

Latinoamérica por el de "Aurora".

La misma del teólogo—ex cura y hoy esposo militante—Leonardo Boff, quien, la tarde del domingo 26, en un raptó de emoción evangélica, terminó su disertación llamando a la multitud a pronunciar la Oración de San Francisco de Asís. Algunos ateos, desquiciados, lo siguieron.

El mayor de todos estos desvaríos, sin embargo, ocurrió el lunes 27, en el mismo Gigantinho. Arrobados acaso por un éxtasis pacifista, un

Ramiro Escobar es periodista.

## Cifras y datos de otro mundo posible

- Participantes aproximados: 100 000.
- Número de países de origen de los participantes: 156.
- Total de delegados: 20 763.
- Instituciones representadas: 5717.
- Periodistas acreditados: 4094.
  - \*De radio y televisión: 3262.
  - \*En calidad de *free-lancers*: 862.
- Reuniones (conferencias, paneles): 1286.
- Eventos en total: al menos 1700.
- Jóvenes que acamparon: unos 25 000.
- Costo del Foro: 3 millones 485 mil dólares.

grupo de palestinos e israelíes cometieron una locura mayor: se tomaron de las manos, oraron y declararon a Jerusalén Ciudad Abierta.

### Despertares

¿Qué bicho anida en el cerebro y el corazón de todas estas gentes? Al llegar, gordo y feliz, a su tercer año de vida, el Foro Social Mundial (FSM) empieza a mostrar ya un rumbo y también contradicciones. El talante de sus asistentes es un buen termómetro para entender su salud.

El faraónico evento no fue inventado por un izquierdista revoltoso sino por un empresario paulista, con real sentido de la responsabilidad social. Oded Grajew, presidente del Instituto Ethos, fue el principal padre de la criatura, a la que amamantaron luego muchos más.

Él mismo dijo, en esta oportunidad: "El planeta vive el despertar de una conciencia del desarrollo y de la sustentabilidad [...] Se vislumbra la democracia, la lucha por la inclusión de pueblos y países". ¿Es esa la explicación del crecimiento geométrico del FSM?

La masiva y diversa asistencia —un tesoro que el Foro Económico Mundial de Davos no puede exhibir— parece confirmar esta percepción. No hay, y probablemente no hubo nunca antes, un encuentro mundial de tal magnitud. Comparado con Porto Alegre, Woodstock fue solamente un picnic rockero.

### Juventud, divina protesta

La comparación con el festival de 1968 disgusta a algunos de los gurúes de Porto Alegre, pero

a mi juicio no es tan descaminada. El Foro ha hecho resucitar, en miles de jóvenes de todos los lares, el sentido de la rebeldía, tal como ocurría en los legendarios años sesenta.

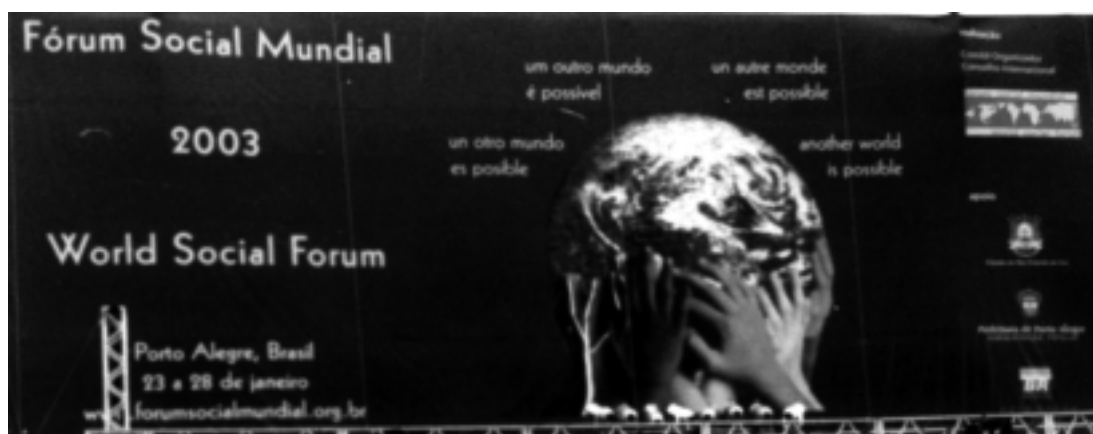
Eso es lo que se sentía —y literalmente se olía, por la presencia del *cannabis*— en el Campamento Intercontinental de la Juventud, montado cerca del Anfiteatro. Habían vuelto a la vida Bob Marley y sobre todo el Che Guevara, ese eterno icono de los inconformes de este mundo.

Así se revelaba en cientos de polos, afiches, pines, banderolas y hasta en fachas que intentaban revivir al mito en carne propia. Y se percibía también en las inolvidables noches de concierto, donde Jorge Ben Jor y otros músicos invitados hacían bailar a todas las rebeldías.

En esos días se podía bailar samba al compás del rechazo al ALCA, vibrar con la percusión africana y carajear a la guerra contra Irak, sentirse en un país tropical —e bonito por naturaleza— y luchar contra el efecto invernadero. ¡Otro ritmo era posible!

### Lula superstar

La apoteosis llegó a una de sus cumbres gloriosas el viernes 24, cuando Luiz Inácio "Lula" da Silva, el nuevo presidente brasileño, se presentó en el Anfiteatro. Fue un mitin global, delirante, incluso para quienes no votaron por él o no eran del Partido de los Trabajadores (PT).



Lula es un fenómeno social, un calamar (eso significa "Lula" en castellano) que, cuando habla, parece abrazar a los más desposeídos del Brasil. La sociedad de este inmenso país demoró cuatro elecciones en parirlo como presidente y ahora lo apoya con fervor casi futbolístico.

El ex tornero mecánico es, casi, un mito viviente, la señal de que las locuras del Foro pueden llegar al poder. Tal como dijo Frei Betto, el mítico cura brasileño, tras la caída del muro de Berlín, su triunfo es una nueva curva ascendente para el vilipendiado socialismo mundial.

El mismo mandatario dijo, en el mitin, que su triunfo implicaba una esperanza para la izquierda de todo el mundo. Y lo reforzó luego con su faena en Davos, adonde fue luego de Porto Alegre. Se convirtió en un puente entre el foro de los de arriba y el foro de los de abajo.

### ¿Todas las zurdas?

Pero, ¿es Porto Alegre la gran cita de la izquierda mundial, como se sugiere tendenciosamente? Es cierto que al Foro asiste buena parte de la fauna

socialista mundial –salvo la izquierda súper ultra, tipo Sendero Luminoso–, pero lo que une a los presentes son más bien varios noes.

No al neoliberalismo (al salvaje, no al doméstico que todos usamos en nuestra vida cotidiana); no a la guerra (en especial la de Irak, que también viene); no al hambre mundial (algo que ya se cacarea en Davos); no a la discriminación de todo pelaje. Y en América Latina: no al ALCA.

Eso es lo que se percibe en las banderolas y en las conversaciones, aun cuando los dirigentes del FSM apuestan por exorcizar la lógica del simple rechazo. Primera medida: es probable que el próximo año el Foro ya no coincida en el tiempo con Davos, que deje de sacarle la lengua.

Por lo demás, hay en el FSM grupos consecuentes con la vida antes que con las ideas: Amnistía Internacional, Greenpeace, los antiminas, muchas ONG. No les importa si las barbaridades las cometen King Son II o Silvio Berlusconi. Para ellos, el color político no excusa al abuso.

### Tan humano como la contradicción

Una palmaria contradicción ocurrió en un auditorio cercano al Campamento de la Juventud. Fritjof Capra, gurú del ambientalismo mundial, había encandilado a sus oyentes. A la salida, los muchachos de la Campaña Internacional contra las Minas repartían sus postales.

Estaban dirigidas contra los malvados presidentes que no se han adherido a la convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de las Minas Antipersonales y sobre su Destrucción. Entre ellos: Fidel Castro Ruz y George W. Bush.

A este último, por cierto, le cargaron todas las tintas. El comandante cubano, en cambio, gozó de actos de solidaridad, no solo allí, cuando algunos rechazaron las postales que lo cuadraban. Cerca, la Casa de la Amistad Cubano-Brasileña convocaba actos a favor de la Revolución.

Algo similar ocurrió con el otro comandante, Hugo Chávez. Llegó el sábado 25, sin invitación oficial, y disfrutó del calor popular. Pero hubo

quienes cuestionaron su presencia. Sintomáticamente, se presentó en la Asamblea Legislativa, un lugar ajeno a los locales del Foro.

### Impacto

La riqueza del Foro consiste en juntar, en un solo haz, conferencias, marchas, conciertos musicales, talleres, hasta ritos chamánicos. Es el gran encuentro –desbordante, anárquico si se quiere– de las gentes que creen en la ciudadanía global y en la ajochada utopía.

Davos, con sus gerentes y presidentes encorbatados, no puede competir en ese plano con el FSM. Y, como ocurrió con la opción por los pobres en la Iglesia católica, ha tenido que asumir el discurso. Ahora, allá también se habla de los pobres, de la estupidez de la guerra.

Por eso, a pesar de su talante algo babeliano –*too many people*, me comentaba una periodista americana–, Porto Alegre es un trascendental hecho de este tiempo. Cierta tipo de globalización quiso imponer sus condiciones, pero terminó resucitando la palabra "justicia".

Con ella resucitaron ciertos sueños, como el del barbudo que quiere llamar a nuestro continente "Aurora", como el de acabar con las guerras. Como el de Rafael y su proyecto Oniría, a quien no volví a ver más, por lo que pensé si realmente existió o fue parte de mis delirios. ▲

## Ignace Ramonet: "Las ideas del Foro se han traducido electoralmente"

Habla el director de *Le Monde Diplomatique* e impulsor del Foro Social Mundial.

*¿Cómo ha evolucionado el FSM?*

Consagramos algunos años a identificar el fenómeno de la globalización. Esta fase duró desde la caída del muro de Berlín hasta 1997. La segunda fase empezó con la protesta de 1999 en Seattle, contra la cumbre de la OMC. Pero los enfrentamientos eran cada vez más violentos.



*Había que buscar un lugar de encuentro...*

Sí, un foro en el que se reunieran las asociaciones, sindicatos, ONG. Quisimos hacerlo en Porto Alegre, debido a que era una ciudad original. Este año, las propuestas del Foro se han traducido electoralmente en dos victorias: la de Lula en Brasil y la de Lucio Gutiérrez en Ecuador.

*¿América Latina es un escenario privilegiado para este cambio?*

Este continente es el que más ha respondido a la globalización neoliberal. Se han producido cuatro fenómenos: la Revolución cubana no se hundió, a Chávez no lo pudieron derrocar, triunfaron Lula y Gutiérrez. Lula, además, le da una voz al continente.

*¿La prensa ha contribuido al éxito del Foro?*

Cuando el I Foro se abrió había 600 periodistas. En Davos se miró este proyecto como una fiesta algo bárbara. Ahora han venido más periodistas de los que fueron a la última Copa Mundial de Fútbol.

*¿Quién manda? ¿Porto Alegre o Davos?*

El mundo de Davos es de 500 millones de personas; el del Foro Social es de 5500 millones de personas. Que tienen voz, capacidad de dirigirse al mundo.